



Mike Steele/Flickr

Edición especial: ¡Él tenía razón! (vigésimotercera parte)

¡Él tenía razón!: Guardianes de la paz, ¿ONU?

- Ryan Malone
- [29/6/2017](#)

Continuación de [Edición especial: ¡Él tenía razón! \(vigésimosegunda parte\)](#)

Herbert W. Armstrong, por muchos líderes mundiales llamado el “embajador extraoficial de la paz mundial”, asistió a la sesión inaugural de la Organización de las Naciones Unidas [onu] en San Francisco, abril de 1945. Desde San Francisco, el Sr. Armstrong escribió ese día: “Veo ya las nubes de la Tercera Guerra Mundial juntándose en esta conferencia ... No veo a la paz germinando aquí, ¡sino las semillas de la próxima guerra! ... La conferencia de Naciones Unidas no está produciendo nada, solo discutiendo y peleando, y está destinada al fracaso desde su origen hasta su final. Sin embargo, los líderes mundiales la declaran como la última esperanza del mundo, ¡como la única alternativa a la aniquilación de la humanidad!”

En un “Personal” de agosto-septiembre en la *Pura Verdad*, hace unos 25 años, él escribió: “La Segunda Guerra Mundial era la ‘guerra para terminar con todas las guerras.’ La ONU era ‘el esfuerzo por la paz’ del mundo para prevenir más guerras. ¿Cuáles son los frutos después de un cuarto de siglo? Ha habido más de 50 guerras. La ONU ha contribuido en reducir la duración de cuatro guerras, *pero ¡no hay evidencia* que muestre que la ONU haya prevenido ninguna guerra!”

En la *Pura Verdad* de enero de 1977, el Sr. Armstrong profetizó: “Para el inmediato futuro; los próximos 5, 10 ó 25 años, la sobria revelación de la profecía bíblica muestra que este mundo irá de mal en peor. Confusión mundial, odios, contiendas, guerras y terrible destrucción aumentarán con gran rapidez. Es el curso natural a esperar”.

Y efectivamente vemos confirmadas estas predicciones. ¡Pero, note el siguiente párrafo! La ONU no va a ser capaz de traer la paz. Las naciones agresoras (y somos tan ingenuos que nunca las reconocemos hasta después que han sumergido al mundo en otra guerra) continuarán con sus intrigas y planes diabólicos de gobernar el mundo”.

Creo que usted tiene el cuadro. El Sr. Armstrong sabía que la ONU no traería (*no podría traer*) la paz a este mundo. ¿Cómo lo sabía? Viendo en la Palabra de Dios, la cual revela la naturaleza humana. “Y no conocieron camino de paz” (Romanos 3:17). Él vio, en la Biblia, que la paz nunca vendría sobre la tierra *por medio* del hombre; esto solo podría ser posible *por medio* de Jesucristo a Su Retorno con Su gobierno mundial para iniciar mil años de paz utópica y armonía (Apocalipsis 20:4-6; Isaías 2:2-4; 9:6-7; 11:1-9).

Así que, ¿estaba en lo correcto el Sr. Armstrong? ¿Fue él como un mensajero de Dios con profecías *específicas* concernientes a nuestro tiempo hoy, y exacto en sus predicciones?

Echemos una mirada breve al historial de la ONU. La organización de 188 naciones ha sido el centro de creciente cinismo. Sir Anthony Parsons, embajador británico en la ONU desde 1979 hasta 1982, la llamó un “fracaso desastroso”. Jeanne Kirkpatrick, embajadora estadounidense en la ONU a comienzos de los ochentas, dijo que no era “más que un lugar para que las naciones ventilaran vapores de retórica”. Karl Posche, asignado como un experto en eficiencia en 1995, dijo después de 7 meses en su trabajo: “La ONU es un buen ejemplo de desperdicio e ineficacia”.

Desde el origen de la ONU en 1945 hasta el año 2000, hubieron 187 guerras con cerca de 45 millones de muertos; ¡casi o tanto como en la Segunda Guerra Mundial misma! La ONU estuvo inmiscuida en 49 misiones para preservar la paz durante

ese tiempo. En solo el año 2000, la ONU mantuvo 17 misiones, y el número de conflictos alrededor del mundo fueron 33, ¡que produjeron cerca de 20 millones de refugiados! ¿Tuvo éxito la ONU en “preservar la paz”? ¿O como lo proclamó el Sr. Armstrong? Que las profecías de Dios han llegado a ser realidad.

Encabezados tales como estos son casi réplicas exactas de las predicciones del Sr. Armstrong hace 50 años: “Su triunfo’ enmascara la disminución de su poder” (*Times*, Londres, 25 de febrero de 1998). “El informe concluye que la ONU fracasó en Ruanda” (AP Online, 17 de diciembre de 1999). “La ONU se disculpa por no prevenir la violencia en Timor Oriental” (Reuters, 30 de diciembre de 1999).

Las historias bajo los dos últimos titulares revelan cómo los altos funcionarios de la ONU, según varios informes, se han vuelto hábiles en pedir disculpas. El informe AP Online describió el pesar del Secretario General Kofi Annan por haber permitido el genocidio de Ruanda en 1994, en el cual casi 800.000 de la minoría Tutsi fueron víctimas de un genocidio patrocinado por los Hutu. Annan tuvo sentimientos similares con respecto a la muerte de millares de musulmanes bosnios en el enclave de Srebrenica “protegida” por la ONU en 1995. A la gente de Timor Oriental, otra disculpa les fue dada por no haber prevenido la violencia que devoró al territorio en 1999, según el administrador temporáneo de la ONU en Timor Oriental, Sergio Vieira de Mello. “Tenemos que reconocer nuestros errores y defectos”, dijo él.

La organización tuvo algunos éxitos menores, sin embargo, cuando “facilitó a una retirada rusa de Afganistán; un fin a la guerra entre Irán e Irak; la independencia para Namibia y la reconciliación en Camboya, como también la respuesta militar colectiva contra la invasión de Irak en Kuwait” (*Times*). Pero, según este informe, “desde los días excitantes al final de la Guerra Fría ... la organización ha visto sus poderes mermarse”. Si, la escena mundial ha cambiado dramáticamente desde entonces, con la caída del comunismo y el rápido ascenso del súper estado europeo. ¿Es coincidencia que la ONU comenzara a mermarse desde ese momento? ¡Difícilmente!

También, note como la ONU estuvo “inicialmente evadiendo el conflicto en Kosovo” (Reuters, 30 de diciembre de 1999). En vez, entró la OTAN, ¡con Alemania encubiertamente al timón!

Sí, las predicciones del Sr. Armstrong, unas de 55 y otras de hace 25 años, se han hecho realidad. Pero la revista *Trompeta* ha hecho predicciones encima de esas. En nuestra edición de diciembre de 1995, nosotros declaramos con respecto a la visita del Papa Juan Pablo II a la ONU durante su año de jubileo: “¿Será posible que el Papa, quien ha convocado a las naciones estado de Europa a retornar a sus ‘raíces [católicas]’, vea que la voz enferma y dividida de la ONU esté a punto de necesitar un reemplazo con un ‘pacificador’ más vigoroso? Un *pacificador* con las proporciones de una bestia, montada por una gran ramera quien ha dominado previamente a Europa en su calidad histórica del componente ‘santo’ en el Sacro Imperio Romano” (escriba por su copia gratis de *Alemania y el Sacro Imperio Romano* [disponible sólo en inglés]).

¡Entienda! El fracaso de la ONU como guardián de la paz del mundo será *reemplazado*, primero por una Europa unida bajo la sombrilla del catolicismo, pero posterior y finalmente por el Retorno de Jesucristo, el Príncipe de Paz (Isaías 9:6), quien regirá la tierra por 1.000 años, ¡haciendo a todas las naciones *unidas* en Su camino de prosperidad!

Esa es la única esperanza del hombre para la paz. Así ha sido profetizado en la Biblia. El Sr. Armstrong lo repitió para que muchos oyeran. *Trompeta* profetiza de igual manera para que más puedan oírlo. ¡Y muy en breve, esa profecía se cumplirá a Dios gracias! ▪

Continúa en [Edición especial: ¡Él tenía razón! \(vigésimocuarta parte\)](#)



Descargue o solicite ya su copia gratuita de la

Edición especial: ¡Él tenía razón!

dando clic aquí.